

Ella

Por CARMEN VAZQUEZ-VIGO

LOS NIÑOS, PRIMERO

VAGONES PARA RECIEN

TODAS las madres de niños pequeños saben las complicaciones que se presentan cuando hay en perspectiva un largo viaje. Y no resulta fácil ni cómodo cambiar pañales con frecuencia, preparar papillas a horas fijas, si no se dispone de lugar y medios adecuados.

Teniendo en cuenta este problema, la Sociedad de Ferrocarriles del Estado sueco ha dispuesto vagones especiales para estos jovencísimos viajeros.

Constan de dos compartimentos: uno donde se encuentra un lavabo y ducha de agua caliente y fría accionada por pedales —de este modo la madre tiene las manos libres para bañar al bebé—; una mesita abatible, forrada de plástico, para cambiarlo y vestirlo; un cazo eléctrico para calentar sus alimentos y un asiento, también abatible, para que la madre pueda realizar estas operaciones cómodamente.

En el segundo compartimento hay un amplio estante para colocar la cuna del niño, enfrente del confortable asiento que ocupa su madre.

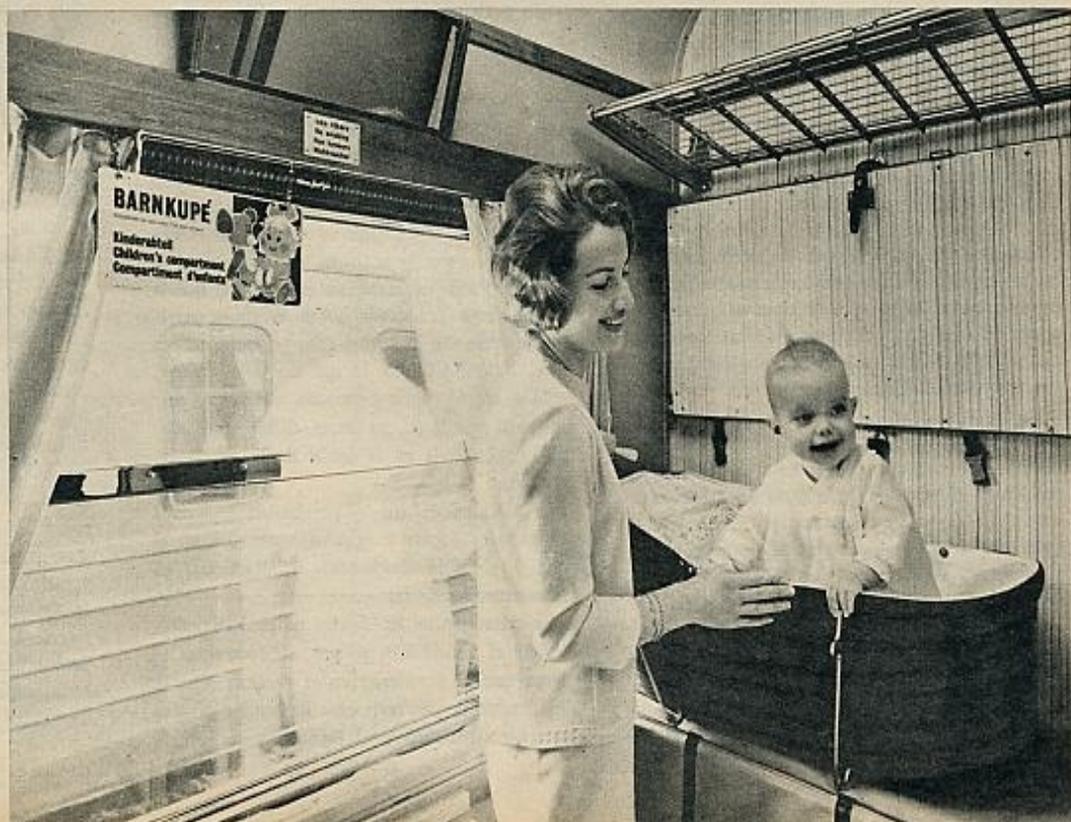
Estos vagones se encuentran igualmente en primera y segunda clase y para disponer de ellos no es necesario abonar ningún recargo sobre el precio del billete normal. Una idea digna de aplauso, que nos gustaría ver difundirse en todos los países.

★

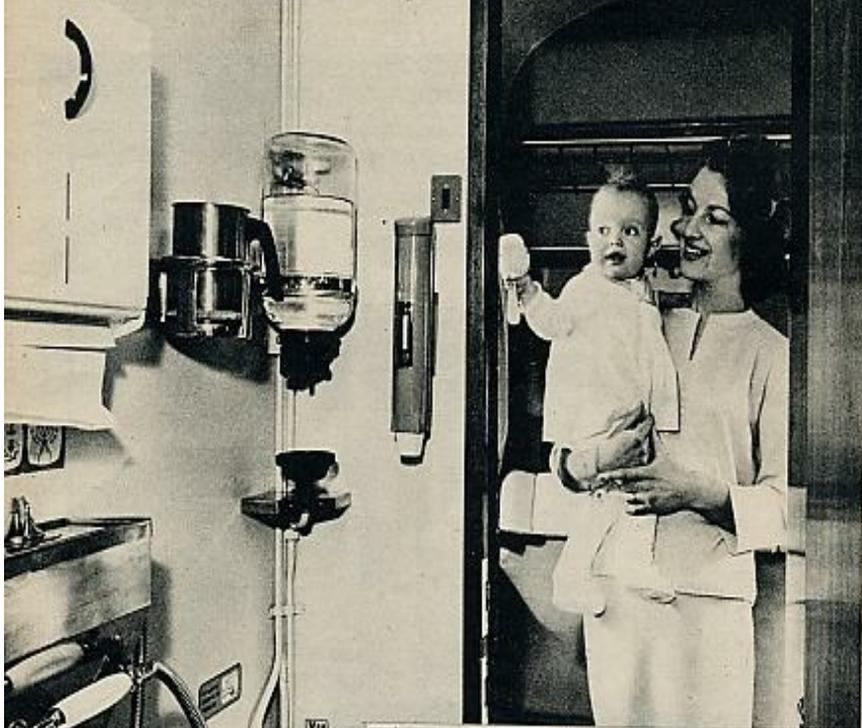
En el interior del compartimento hay un amplio estante para colocar la cuna del niño. Dos soportes metálicos la aseguran para que no pueda caerse.



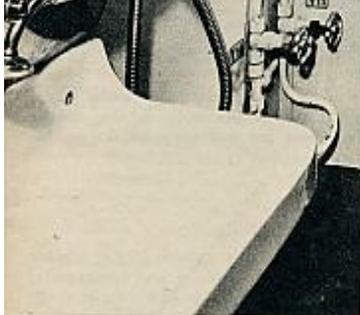
Una madre joven y su niño llegan a la estación de Estocolmo. Ambos podrán disfrutar de un cómodo viaje, gracias a los compartimentos especiales dispuestos para viajeros menores de dos años, en los que se les prestarán toda clase de cuidados.



NACIDOS



La madre sonríe satisfecha al contemplar a su hijo. No lo estaría tanto si viajara por otros países que están muy lejos de alcanzar el nivel social de Suecia. Esta preocupación por el niño, este respeto hacia los pequeños, dice mucho en favor de ese país nórdico.



Su «toilette» especial está provista de lavabo, ducha accionada por pedales y un cazo eléctrico para calentar los alimentos.



En la mesita abatible, forrada de plástico, se cambia y viste al niño con toda facilidad.